



M^{ED}C

MUSEO DE LA ROMANIZACIÓN

TEXTO: M^a Teresa Sánchez Trujillano FOTOGRAFÍAS: Ángel Sánchez

El 16 de Junio de 2009 el Presidente del Gobierno de La Rioja, el Consejero de Cultura y el Alcalde de Calahorra inauguraron en Calahorra el Museo de la Romanización como Sección monográfica del Museo de La Rioja.



CALAGVRRIS

Las leyes sobre Patrimonio impiden la conservación directa por las administraciones municipales de los materiales recuperados en las excavaciones realizadas en su término, y con la fórmula de la *Sección del Museo de La Rioja* se cumplen estas exigencias y se amplía su contenido y su referencia a toda La Rioja, pues el nuevo centro no se limita a la antigua *Calagurris* romana, sino que se refiere a todo el territorio, desde *Libia* (Herramélluri) en el extremo Oeste hasta *Gracurris* (Alfaro) en el Este, y desde *Vareia* (Varea) al Norte hasta *Contrebia Leukade* (Aguilar de Río Alhama) al Sur.

Y es que la legislación española define como de titularidad pública todos los bienes hallados fortuitamente en la remoción de tierras o como consecuencia de las prospecciones y excavaciones arqueológicas. Esta titularidad correspondía a la Administración General del Estado antes de la vigente Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, y a las Comunidades Autónomas después de la publicación de esta. Pero nunca a los Ayuntamientos.

Por otra parte, la normativa española define como *Sección* de un museo “la parte integrante

del mismo que por la entidad de su colección se encuentra expuesta al público en un inmueble diferente al de su sede principal”.

El Museo de La Rioja tiene una rica colección en permanente crecimiento como consecuencia de la actividad arqueológica programada en todo el territorio regional, de modo que puede ilustrar la historia de este periodo de la Romanización y su plena incorporación al Imperio Romano abordando extensamente todos los aspectos militares, políticos, sociales, económicos y culturales de la población indígena, que termina aceptando las instituciones, la lengua, las leyes, los usos y costumbres de la sociedad romana.

La vieja aspiración de Calahorra se limitaba a un Museo Municipal con una colección de piezas singulares, las compras de numismática y los depósitos arqueológicos del Museo de La Rioja. Es decir, a pesar de la constitución del Museo Municipal de Calahorra, los materiales que realmente le daban contenido no eran municipales, y el centro como tal estaba a expensas de los depósitos procedentes de las excavaciones.





Tercera Sala: La domus

En este sentido, la Consejería de Cultura consciente de sus propios recursos y de la importancia que tuvo la antigua Calagurris en el contexto de la Hispania antigua, se plantea la constitución de una Sección monográfica del Museo de La Rioja dedicada a la Romanización como depósito global en el Museo de Calahorra, que aportaría su colección propia, pero se vería claramente ampliada para cubrir todo el discurso narrativo con las piezas depositadas por el Museo de La Rioja.

Nace así un nuevo centro dedicado a la exposición, conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural que Roma dejó en todo el territorio de La Rioja con más de un millar de piezas aportadas en su mayoría por el Museo de La Rioja, procedentes de todo el territorio regional, y por el propio Museo de Calahorra que posee desde principios del siglo XX un conjunto de piezas muy representativas de escultura antigua. Así el recorrido cronológico arranca en el siglo V a. de C. con la cultura de los pueblos autóctonos que recibieron a los romanos, y concluye en el siglo IV de nuestra era cuando ha nacido una nueva religión y con las figuras de los mártires Emeterio y Celedonio, soldados romanos y cristianos, que sirven de bisagra entre su cultura de origen y la que se va a desarrollar en la etapa siguiente.

La **Primera Sala** que nos encontramos es, por tanto, la dedicada a la cultura indígena de los pueblos prerromanos que recibieron los primeros ejércitos, *Los antecedentes*, en la que se muestran elementos de sus modos de vida, actividades económicas y quehacer cotidiano ilustrados con restos de sus poblados y viviendas, sus ajuares domésticos, herramientas, y adornos personales, incluso de sus creencias religiosas y funerarias, procedentes de yacimientos como el Cerro de San Miguel en Arnedo o de *Contrebia Leukade*, en Aguilar del Río Alhama.

La **Segunda Sala**, *La guerra y la conquista*, nos introduce en el enfrentamiento militar y posterior romanización del valle medio del Ebro. Un contacto que empezó siendo bélico pero terminó siendo sobre todo una conquista social y cultural. Armas de legionarios, puntas de *pilum*, espadas, proyectiles de las catapultas que las legiones del general Catón lanzaban en el asedio a la antigua ciudad de *Kalakorikos*, y estelas funerarias de legionarios que, junto a los mapas de las diferentes campañas, explican la guerra en sus diferentes fases.

Pero tras la fase militar, Roma penetra en la vida de los pueblos conquistados a través de los cambios de gusto en la decoración de las casas, las primeras importaciones itálicas

CALAGURRIS

de bienes de consumo como la vajilla de cerámica *campaniense*, las comunicaciones con la capital por medio de una amplia red de vías terrestres y marítimas, y la generalización del sistema monetar para permitir los pagos en una sociedad que ya no le vale el trueque. La importancia estratégica de la ciudad de Calahorra le permitió acuñar moneda propia hasta 40 años después de su rendición.

Y después de primeros contactos, entramos de lleno en la cultura romana a través de la vida cotidiana, las actividades económicas y el ámbito institucional y de creencias, que cierra el discurso expositivo.

La **Tercera Sala** ocupa íntegramente la Segunda Planta con el desarrollo de la vida doméstica, *La domus*, desde la arquitectura de la misma hasta los objetos de uso más personal. En ella se exponen las técnicas de construcción con sus infraestructuras de agua y calefacción, los materiales básicos -ladrillos, baldosas y tejas específicos para cada uso- y los revestimientos decorativos de las mejores edificaciones: mosaicos de grandes dimensiones para los suelos, pinturas con imitación de mármoles y representación de figuras en sus paredes, columnas, molduras, estucos, y *antefixas* y *acróteras* escultóricas en sus tejados.

El interior de la casa queda representado con restos de su mobiliario, los ajuares de cocina,

El montaje expositivo se estructura en un proyecto basado en el color, la luz y la ambientación

las piezas de vajilla y mesa, los objetos de iluminación y de escritura, y los útiles para el aseo personal y el adorno de los dueños de la casa.

La **Segunda Planta** se estructura en dos grandes áreas: *Otium* y *Nec-Otium* que ocupan otras tantas salas.

El *Nec-otium*, es decir, el no-ocio, el negocio, es el recorrido por las actividades económicas y en La Rioja la actividad común era la agricultura basada en los tres cultivos mediterráneos trigo, vid y olivo, y el visitante puede ver ruedas de molino de tracción animal o movidas a mano, prensas de aceite o vino, recipientes para el almacenaje y transporte de estos productos como las ánforas y las grandes tinajas o dolios.

Pero en La Rioja también se han encontrado numerosos talleres para elaboración de objetos y su comercialización en áreas de menor o mayor extensión: talleres de fundición y forja para una clientela próxima, y de hueso y vidrio que se comercializaba por todo el Valle del Ebro. Pero la gran actividad artesanal de La Rioja y por lo que fue conocida en



Otium: Estatuas romanas



Nec-otium: La triada mediterránea



Nec-otium: Pesos y pagos

todo el Imperio fue por la producción de sus vajillas de *terra sigillata hispánica*, que desde su centro de Tricio, la *Tritium Magallum* romana, suministró durante el S. I y II a las mesas de todos los rincones del Imperio.

Y esta actividad tiene su reflejo en el comercio. En el comercio interno de los mercados locales donde pesaban, medían y pagaban, y del comercio exterior de las exportaciones e importaciones de otros lugares del Imperio. Comercio que queda representado en piezas procedentes de yacimientos de toda La Rioja.

La última Sala se dedica al *Otium*, el ocio, el juego, el mundo público e institucional, e inicia su recorrido con los grandes epígrafes procedentes del antiguo circo romano de Calahorra, el actual Paseo del Mercadal, y concluye con objetos más pequeños, como los tableros de juego o los vasos con carreras de cuádrigas y otros motivos que los calagurritanos vendían a sus visitantes como un recuerdo de su asistencia a los espectáculos.

Continúa la sala con el mundo espiritual y la muerte, a través de los distintos tipos de enterramientos y monumentos funerarios romanos, y de figuras de dioses, presidida por la cabeza de la famosa *Dama de Calahorra*, que es además uno de los principales símbolos de la ciudad.

Y finaliza el Museo con otro símbolo de Calahorra: sus patronos San Emeterio y San Celedonio, soldados, romanos, que fueron martirizados por ser cristianos a finales del S.III en el lugar que hoy ocupa la catedral, y cuyas recientes excavaciones han proporcionado piezas de esta época. Con ellos, se cierra el ciclo y se inicia un periodo que acabará siendo otra época, la Edad Media.

Con esta actuación el Museo de la Romanización de La Rioja ha puesto de nuevo en valor la conocida "Casa del Millonario" con un proyecto expositivo que incorpora tres motivos caracterizadores a lo largo de todo el recorrido: el color, la contextualización, y la iluminación. Se ha elegido un color para cada sala y las piezas van acompañadas de amplia información para comprender dónde y en qué momento se produce su vida útil, con mapas y textos de fácil lectura y grandes murales de recreación histórica con escenas de la vida privada y la vida pública, además de maquetas y proyecciones.

De modo que el resultado es un recorrido muy rico en cuanto al contenido de piezas, elegantemente presentado, y de un altísimo nivel explicativo, que permite la visita de manera individual y sin guía por su fácil comprensión, aunque el Museo ofrece visitas guiadas y actividades para grupos.



Puro sabor. Puro placer. Puro estilo.



www.peñaclara22.es

MANANTIAL DE PEÑA CLARA
MINERAQUA S.A. Ctra. Logroño-Soria S/N Km. 296
26100 Torrecilla en Cameros (La Rioja)